

Capítulo 418 Entrando a La Sala del Tesoro

¿Imposible? ¿Cómo puede ser tan difícil esta misión oculta? Yuan se sorprendió por la dificultad de la misión.

Quizás la razón por la que dice imposible es porque ahora mismo es literalmente imposible para mí, ya que no tengo el cultivo necesario para ayudarlos. Yuan se preguntó si ese era el caso.

Después de un momento de silencio, Yuan miró las dos figuras sombrías y dijo: "No me importaría ayudarles, pero solo lo haré si me prometen algo".

"¿Qué pasa?" Le preguntaron ambos al mismo tiempo.

Prométanme que no me engañareis para iros de aquí y causar problemas. Si rompéis vuestra promesa, asumiré toda la responsabilidad y haré todo lo posible por deteneros.

Por mucho que quisiera confiar en esas figuras oscuras y creer que son quienes dicen ser, nunca se puede ser demasiado cauteloso, y no había forma de que supiera si decían la verdad o no.

" "

Las dos figuras sombrías se giraron para mirarse por un momento antes de levantar las manos, casi como si estuvieran haciendo un juramento.

- —Yo, Yu Ning, con el cielo como testigo, juro que no te engaño. ¡Si te engaño, que el cielo me rompa el alma en mil pedazos! —juró el Hada Inmortal con voz sincera.
- —Yo, Ji Ran, con el cielo como testigo, juro que no te engaño. ¡Si te engaño, que el cielo me rompa el alma en mil pedazos! —Juró entonces el Maestro de Secta.

Después de que terminaron sus insultos, Yuan pudo sentir que un aura profunda apareció repentinamente en la atmósfera.

"¿Estás satisfecho, joven? No tenemos segundas intenciones ni intentamos engañarte. Solo queremos escapar de este infierno que



nos ha mantenido en la oscuridad durante incontables años", le dijo Ji Ran, el Maestro de Secta.

"Ahora que hemos hecho un juramento celestial, si te engañamos, los cielos nos castigarán directamente destrozando nuestras almas en mil pedazos, y eso no nos trae ningún mérito."

Al escuchar sus voces sinceras, Yuan asintió: "Está bien, os ayudaré a salir de este lugar cuando pueda".

[¡Has aceptado la misión oculta: Inmortales desterrados!]

"Gracias, joven."

Ambos le hicieron una reverencia respetuosa.

"Podéis llamarme Yuan", asintió.

Algún tiempo después, llegaron ante un enorme templo dorado.

"¿Es esta la sala del tesoro?", preguntó Yuan a los dos Inmortales que habían decidido quedarse allí.

"Sí, este es el Tesoro del Dragón", dijo Yu Ning.

Y ella continuó: "Dado que el Reino de las Sombras y este lugar no están realmente conectados, no podemos entrar a este lugar, así que tendrás que ir solo".

Yuan asintió y se acercó al Tesoro del Dragón.

"Gracias por traerme aquí y evitar que los otros espíritus me molesten", les dijo.

"No es nada comparado con lo que harás por nosotros".

Yuan asintió: "Haré todo lo posible para llegar al Emperador Espíritual y regresar a este lugar".

"No hay necesidad de apresurarse, Yuan. Unos pocos cientos de años no significan nada para nosotros, y mucho menos unos pocos años. Lo más importante es mantenerte a salvo y con vida. Todo carecerá de sentido si mueres, y también sellará nuestro destino", le dijo Yu Ning.

"No te olvides de nosotros", dijo Ji Ran en tono de broma.

Yuan se rió entre dientes y dijo: "No se preocupen, no olvidaré algo tan importante. Los veré luego".



"Cuanto antes, mejor", asintió Ji Ran.

Algún tiempo después, Yuan entró en el Tesoro del Dragón mientras los dos espíritus Inmortales permanecieron en el lugar unos momentos más, antes de desaparecer como humo.

Una vez que Yuan entró al edificio a través de la puerta principal, que ya estaba abierta, comenzó a descender un tramo de escaleras extremadamente largo, que le tomó al menos media hora de caminata directa.

Si tuviera que adivinar, la sala del tesoro estaba en realidad a decenas de kilómetros bajo tierra.

Y aunque no había ventanas ni fuentes de luz, el lugar estaba tenuemente iluminado, casi como si hubiera velas invisibles en el lugar.

Una vez que llegó al final, Yuan fue recibido por otro conjunto de puertas.

Esta vez, las puertas estaban realmente selladas y había dos dragones grabados en cada lado de las puertas.

Yuan respiró profundamente y se acercó a la puerta e intentó empujarla para abrirla.

Sin embargo, las puertas permanecieron firmemente cerradas.

"¿Cómo entro aquí? Debería tener la llave, dos, además", murmuró Yuan para sí mismo.

Fue en ese momento que uno de los grabados del dragón de repente disparó un rayo dorado desde sus ojos, aterrizando directamente en el cuerpo de Yuan.

El rayo solo duro unos segundos

Una vez que desapareció, las puertas de repente comenzaron a retumbar y al momento siguiente se abrieron lentamente.

Cuando el ruido cesó, Yuan respiró profundamente otra vez y entró en la habitación luminosa que tenía delante.

El aire dentro de la habitación era anormalmente frío, casi como si hubiera un aire acondicionado adentro, y la habitación era más pequeña de lo que Yuan esperaba.



Dentro de la sala del tesoro, que era apenas un poco más grande que una tienda normal, había alrededor de una docena de vitrinas colocadas ordenadamente alrededor de la habitación.

Este paisaje le recordó la tienda de Feng Yuxiang antes de que la cerrara.

Yuan inmediatamente caminó alrededor de la habitación y miró los tesoros en las vitrinas.



[Lanza del Dragón Sangriento]

[Grado: Antiguo]

[Calidad: Máxima]

[Fuerza física requerida: 200.000]

[Fuerza mental requerida: 350.000]

[Descripción:

Una poderosa lanza refinada con sangre de dragón. Aumenta el daño un 500 %. Aumenta la penetración del arma un 1000 %.]

"Qué tesoro tan poderoso..." Yuan inconscientemente fue a abrir la vitrina para mirar más de cerca la lanza.

Sin embargo, cuando tocó la vitrina apareció una notificación frente a él.

[¿Te gustaría usar 1x Llave del tesoro del Templo del Dragón para abrir la vitrina?]

"¿Qué? ¿Significa esto que solo puedo llevarme un tesoro por cada llave que tengo?", murmuró Yuan con voz aturdida, sintiéndose afortunado de haber conseguido una segunda llave, ya que esto significaba que podía conseguir un tesoro extra en este lugar.

